

ÁVILA, LA AMURALLADA Y TERESA DE JESÚS

Enero 2015

Objetivo: Ávila y Teresa, la andariega. ¿Viajeros o peregrinos? ¿Seguimos sus huellas? Cada corazón decide y tiene la respuesta.

Los Cuatro Postes los recordamos e imaginamos en esta ocasión.

La basílica de San Vicente la contemplamos desde fuera.



Me centro en un lugar esencial para la vida de Teresa: el monasterio de la Encarnación.

Ella nos recibe en la entrada, Teresa, la andariega. Y la nieve nos sonrío.

Una guía nos comenta las diversas estancias y yo me detengo y fotografío la placa que cuenta la Transverberación. Todo rezuma Carmelo y para los estudiosos, Siglo de Oro.

Entre los muchos títulos de Teresa quiero subrayar el de reformadora y el de obediente escritora que traspasa la mística.

*Tristeza y melancolía,
No las quiero en casa mía.*

Teresa de Jesús, Ávila 1515- 1582

1478 fue el año de la construcción de la Encarnación dentro de las murallas. En el siglo XVI se traslada a unos terrenos del cabildo que habían sido cementerio judío. Desde el siglo XVIII cuenta con la solemne espadaña.

Teresa ingresó en el Carmelo en 1535. Fue religiosa y priora. Con los consejos de Juan de la Cruz, de Francisco de Borja y de Pedro de Alcántara preparó la reforma, 1562.

En el Museo admiro el dibujo de Cristo, de Juan de la Cruz, que fue inspiración para Dalí, su Cristo. Desde 1983 el Monasterio de la Encarnación es Monumento Nacional.

Lee y conducirás, no leas y serás conducido.

El convento de San José o de las Madres, cuenta con la capilla, la iglesia de Francisco de Mora y el Museo Teresiano. Contemplamos los tesoros y especialmente la imitación de la celda de Teresa con el tronco por almohada. Combina austeridad para las monjas y arte para el museo. En 2012 celebraron los 450 años de esta primera fundación, 1562.

Es interesante todo pero me detengo en el cuadro de Ana de San Bartolomé, secretaria y enfermera de Teresa y recuerdo el de Isabel Guerra: *Y floreció el almendro* donde Teresa moribunda está en los brazos de Ana de San Bartolomé.

El silencio y la sencillez parece que quieren empaparte en espíritu teresiano.



Casi perdida entre la niebla del crepúsculo y encerrada dentro de sus dentellados murallones... Bécquer

Tras callejear y subir llegamos a la Catedral de El Salvador, gótica sobre una románica del XII obra de Fruchel, templo- fortaleza. Tiene tres naves, la torre y el ábside que es un cubo de la muralla. Paso a saludar a Alonso de Madrigal, El Tostado, famoso por lo mucho que escribió, su mausoleo obra de Vasco de la Zarza, está en el trasaltar. Admiro a los que tienen el don de escribir. El retablo del altar mayor es obra de Berruguete que terminó Juan de Borgoña. Nos paseamos por el claustro con el jardín nevado y nos recreamos en el Museo. Yo también miro a la Virgen de la Caridad a cuya protección se acogió Teresa niña, con 12 años cuando perdió a su madre.

Por el camino hubiera querido encontrarme con Juan de la Cruz, siglo XVI, con Tomás Luís de Victoria, compositor renacentista, también del XVI y con López Aranguren del XX para hablar de Juan de la Cruz y de Unamuno, la imaginación es libre.

In vino veritas, in aqua sanitas. Séneca

Comemos en el restaurante Siglo Doce, en la plaza de la catedral. Disfrutamos de buena cocina castellana, rica conversación y un ensayo de baile filo- flamenco. Colocaron nuestras mesas en el *sobrado* bajo un solemne entramado de cerchas de madera con las paredes de ladrillo árabe adornadas con objetos de labranza, es un antiguo palacio del obispo del siglo XII.

Si un día tienes que elegir entre el mundo y el amor, elige el amor, con él conquistarás el mundo. Einstein

En el Real Monasterio de Santo Tomás, gótico, 1480, construido baja la dirección de Solórzano, impresionan los tres magníficos claustros. Y en la iglesia, en la capilla mayor, el sepulcro del príncipe Don Juan, hijo de los Reyes católicos. También es extraordinario en Museo Oriental.



Si quieres tener una vida feliz, áatala a una meta, a un objetivo, no a cosas ni a personas.

Ya con la tarde caída vamos al colegio del Santísimo Rosario de las Misioneras de Santo Domingo. Allí Fernando Carratalá nos presenta una pequeña charla, dice él, yo

digo una lección magistral: La lengua y el estilo de Santa Teresa de Jesús, resaltando las metáforas y los diminutivos. Un gran regalo literario. Esta disertación tiene lugar en la capilla donde está El Cristo de las Batallas de Lucca de la Robbia que los Reyes Católicos llevaban en todas las campañas bélicas.

Y al lado pudimos contemplar la capilla de Mosén Rubí o de Nuestra Señora de la Anunciación, con esos tonos rojizos por el óxido de hierro y blancos por la cal, atribuida al maestro cantero Pedro Campero con el sepulcro de Don Andrés Vázquez Dávila y su esposa María Herrera.



¿Puedo decir que ha sido un viaje a la Edad Media y al Renacimiento?
Y como baja el agua del río Adaja así surge una letanía para Teresa:
Teresa, niña que perdiste a tu madre haz que amemos a nuestras familias.
Teresa, mujer fuerte, ayúdanos a ser decididos y constantes.
Teresa, escritora y doctora, guía nuestra mano con la pluma o el bolígrafo.
Teresa, ciudadana universal, empújanos a querer a España con todo el corazón.
Gracias a todos: organizadores y viajeros... hasta la próxima,

Nieves Fenoy

